

Juegos, Fábulas, y Máscaras... de la «actitud política»



Por supuesto, hay que romper pronto el maleficio: no se trata de la «política» de la nación ni del arte para que los ciudadanos vivan en paz.

Hablamos de la «actitud política» de padres, profesores, consejeros respecto a sus hijos, alumnos, aconsejados. Esto es: hablamos de esa forma típica de relación que se instituye entre ellos y por la cual se dice de un padre que es un poco «político» con sus hijos; de un profesor que «promete mucho», pero luego se las arregla para no quedar mal; de un consejero que no acaba de «aclararse» cuando habla con su aconsejado o con sus padres y busca siempre buenas palabras para no comprometerse. Desde luego, de los hijos, de los alumnos, de los aconsejados que, aprendiendo o no de los mayores, politiquen lo suyo cada día.

¿Qué es una «actitud política»?

Siguiendo el esquema que presentamos cuando hablamos de la «actitud mecánica», intentaremos una definición dinámica. Esto es: que los grupos de padres, de profesores, de consejeros

intenten meterse en una situación «política», jugar a político, disfrazarse de político, observar y luego tratar de reflejar la vivencia. No se pretende, por tanto, —este es el estilo que nos proponemos en estos artículos— buscar una definición teórica, por más exacta que ella fuere. Es necesario interiorizar más, meternos más profundamente en por qué una persona estructura de una forma «política» su relación con los demás. ¿Se da cuenta de ello? ¿Es producto también de su educación? ¿Hay formas de superarlo? ¿Es una actitud problemática o, más bien, no tiene importancia ese tipo de interacción con los hijos-alumnos-aconsejados?

JUEGOS (1), FABULAS (2) Y MASCARAS (3) «POLITICAS»

Esta va a ser la estructura de este estudio.

JUEGOS, por dos razones: porque consideramos que este tipo de actitudes es realmente una forma de juego que tenemos ante los demás y porque un modo de aprender, y no juzgar desde fuera, es meterse en juego. FABULAS, porque la actitud política tiene sus dignísimos y simbólicos representantes en la jerarquía animal. MASCARAS, porque los sagrados y rituales antifaces son la primera cara de la actitud política. Finalmente, UN INFORME, recogiendo datos y sugiriendo un análisis sobre tal actitud.

I JUEGOS «POLITICOS»

* Objetivo

Intenta poner de relieve, participando todos, una de las habilidades más destacables de la actitud «política»: el arreglárselas para no quedar nunca con la culpa. El juego se titula: «La culpa no es mía».

* Desarrollo

Un grupo de 20 padres, profesores, consejeros o alumnos se sientan formando un círculo. Uno de ellos propone una cuestión: «se ha roto un vaso» (cualquier hecho que pueda implicar culpabilidad)... «pero la culpa no es mía; la culpa es de...» (dice el nombre de otro del grupo).

El que se siente nombrado, dice: «Oh, la culpa no es mía; la culpa es de...» (nombra a otro, que no haya sido nombrado). Este repite: «Oh, la culpa no es mía; la culpa es de...».

Pierde quien nombre a alguno que ya haya sido nombrado en esa ronda. Y el juego vuelve a empezar: se puede nombrar a todos, incluso a los nombrados en las rondas anteriores, pero ya nunca a los que han sido eliminados. Esos siguen en el mismo sitio en el círculo. Si alguien les nombra, levantan la mano y dicen al que los nombró: «eliminado».

El juego sigue. Pero ha de llegar un momento en que una persona se ha de encontrar que no tiene a quien «echar la culpa»: porque ya han sido nombrados en esa ronda o porque están eliminados y no se les puede citar. Entonces, esta persona triunfa si sabe salir airosa, no «echando la culpa» a nadie, sino echándosela a sí mismo o diciendo algo gracioso, etc. Pero este final es libre y cada uno hace lo que le parece.

El juego necesita de 15 a 20 participantes, ya que un número reducido facilita demasiado el desarrollo. Si los componentes se conocen poco, mejor.

* Reflexión

¿Por qué la persona con actitud «política» trata de «echar las culpas» a los demás? ¿Es exclusivo de este tipo de actitudes o también se da en el mismo grado en otras: por ejemplo, en la actitud mecánica?

Dos actitudes: supongamos que no tienes la culpa. Escoge entre estas dos alternativas: «aceptar la culpa, sin tenerla», «echarla a otro». ¿Cuál sería la actitud «política»?

* Proyecto

Hacer un estudio de por qué la persona con actitud «política» intenta siempre arreglárselas para quedar bien. Ver, por ejemplo, el ejercicio siguiente: *fábulas*.

II FABULAS «POLITICAS»

Objetivo

Se busca el ver reflejadas en fábulas de animales actitudes que de algún modo se parecen a la relación «política» que muchas personas establecen entre sí. Como indicativo, al poner el título, se escribe también el doble fondo que la fábula tiene. Así, si decimos «libre/acomplejado» queremos indicar que, por una parte, el «político» se siente y quiere demostrarse libre; pero, por otra, esa ansia y ese hablar tanto de que se siente libre es posible que indique, en el fondo, la existencia de algún complejo producto de cualquier fracaso que se lleva bien grabado.

Desarrollo

Las *fábulas* se pueden presentar en grupo y tener con ellas diversas actividades:

a) **lectura** y comentario de sugerencias.

b) representación **escénica**, componiendo previamente las frases y acciones, ampliando el texto-base, acompañando de mimo y ambientando cada uno de los párrafos. Así, cuando dice: «un murciélago, una zarza, una gaviota, formando sociedad...» habría que empezar describiendo cómo vivía el murciélago, qué hacía triste y solo por las noches, cómo conoció al amanecer a la gaviota, etc. Todo eso requiere un nuevo texto y una acción que lo vaya acompañando. El grupo, dividido en subgrupos, se puede encargar de la confección de todo ello, según su creatividad.

c) **diapositivas**, basándose en el mismo texto escénico, aplicándole un guión audiovisual que lo desarrolle.

d) **murales** con fotos y cuadros simbólicos o reales que acompañen al texto.

e) creación de **nuevas fábulas** o anécdotas que reflejen este tipo de «política».

NB.—El texto de las *fábulas* está tomado del libro «*Esopo y primeras fábulas griegas*», F. Sanz Franco, ed. Avesta. Contiene el texto de 150 fábulas, que pueden constituir un excelente recurso para actividades de grupos.

EL PODER/DEL FRACASO

«Un murciélago, una zarza y una gaviota, formando sociedad, decidieron hacerse comerciantes. Así que el murciélago, negociando un préstamo de plata, lo puso al servicio común; la zarza trajo ropas y la gaviota se embarcaba tras comprar cobre y aportarlo. Sobreveniendo una fuerte tempestad y volcando la nave, ellos llegaron a tierra sanos y salvos; pero con todo perdido.

Desde entonces, la gaviota se zambulle en busca del cobre, creyendo que lo va a encontrar; el murciélago, por miedo a los prestamistas, no aparece de día y sale a comer de noche, y la zarza, buscando los tejidos, se engancha en los trajes de los que pasan, con la esperanza de reconocer a los suyos.

La fábula demuestra que ponemos más interés en aquello en que un día fracasamos».



PROMETEDOR/CHANTAJISTA

«Apacientando un boyero su ganado de toros, perdió un becerro. Batiendo alrededor y no encontrándolo, votó a Zeus sacrificarle un cabrito, si hallaba el ladrón.

Al pasar por un robledal y ver un león que devoraba al ternero, presa del pánico, alzando las manos al cielo, oró: «Señor Zeus, hace un momento te hice voto de sacrificar un cabrito si hallaba al ladrón; pero ahora te inmolaré un toro si logro escapar de las garras del ladrón.

Este cuento podría contarse a propósito de las personas desgraciadas que en el apuro suspiran por una salida; pero, cuando la tienen, desean renunciar».



ORIGINAL/IMITACION

«Abatiéndose un águila desde una alta roca, se llevó un cordero; un grajo que la vio, quiso emularla por envidia. Y, en efecto, lanzándose con enorme zumbido, dio contra un carnero. Pero, enredándose las uñas entre las vedijas, aleteaba sin poder remontarse; hasta que, percatado de lo ocurrido, el pastor lo apresó corriendo y, recortándole las alas, se lo llevó a sus hijos, al echarse la tarde.

Preguntándole éstos qué pájaro era, contestaba: «Según lo que yo sé, grajo; pero, según lo que él quiere, águila».

Así, la pugna con los que nos aventajan, además de no conducir a nada, atrae la risa sobre el fracaso».



AMISTAD/POR LAS RAMAS

«Dos amigos llevaban el mismo camino. Saliéndoles al paso una osa, adelantándose uno de ellos, se subió a un árbol y allí permanecía oculto; el otro, viendo que iba a ser cogido, echándose en el suelo, se hacía el muerto.

Al aplicarle la osa su hocico y olfatear, contenía la respiración: pues dicen que el animal no toca lo ya muerto.

Después de retirarse, el del árbol le preguntaba qué le ha dicho la osa al oído. El respondió: «Que en adelante no acompañase a semejantes amigos, que en los peligros no perseveran».



PARTICIPACION/A CONTRATIEMPO

«Dos iban por el mismo camino. Encontrándose uno con un hacha, el otro exclamaba: «Nos la hemos encontrado», Aquél le pedía que no dijera: «nos la hemos encontrado», sino «tú te la has encontrado».

Poco después, al presentarse quienes habían extraviado el hacha, el que la tenía le decía al compañero, al verse perseguido: «Estamos perdidos».

Pero éste puntualizaba: «Di, más bien, estás perdido; pues tampoco, cuando encontraste el hacha, la quisiste compartir conmigo».

El caso avisa de que quienes no dan parte de su buena suerte no son amigos seguros en las desgracias».



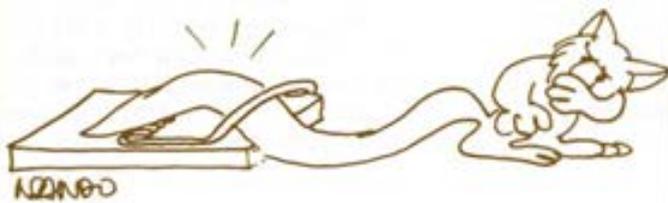
ALTRUISTA/AUTOSERVICIO

«Una zorra que perdió la cola en una trampa, como de vergüenza creía llevar una vida imposible, discurrió que tenía que reducir al mismo estado a las demás zorras: para que, con el mal común, pasara desapercibido su particular defecto.

Y, efectivamente, reuniéndolas a todas, las exhortaba a cortarse la cola, motejándola no sólo por fea, sino de que les cuelgue como un peso inútil.

Pero, replicando una de ellas, puntualizaba: «Quita de ahí, si no te conviniera a ti, no nos lo aconsejarías».

Esta fábula les cuadra bien a los que prestan sus consejos al prójimo, pero no por altruismo sino por propia conveniencia».



FLEXIBLE/CAMBIACHAQUETAS

«Cuentan que cierta vez un hombre hizo amistad con un sátiro. Llegando el invierno y haciendo frío, el hombre se acercaba las manos a la boca y soplabla. Preguntando el sátiro la razón por la que lo hace, contestaba que se calienta las manos a causa del frío.

Al rato, servida la mesa y estando demasiado caliente la comida, el hombre la tomaba poco a poco y soplabla. Inquiriendo de nuevo el sátiro por qué lo hace, explicaba que enfriaba el bocado porque estaba excesivamente caliente.

Y aquél le anunciaba: «Eh, tú; pues yo voy a dejar tu amistad, porque de la misma boca sacas lo caliente y lo frío».



GENEROSO/PRESTAMISTA

«Un cabrero, habiendo sacado sus cabras a pastar, así que vio mezcladas con ellas unas salvajes, caída la tarde, a todas las metió en su cueva. Al día siguiente, no pudiéndolas llevar al pasto de costumbre por haber gran tormenta, las cuidaba dentro, echándoles a las propias una corta ración, sólo para no morir de hambre, y amontonando ante las extrañas otra mayor, a fin de atraérselas.

Pasada la tormenta, una vez que las llevó a todas al pasto, las salvajes, ganando las montañas, desaparecían.

Afeándoles el pastor su ingratitud, puesto que tras recibir tan solícitos cuidados le abandonaban, volviéndose a él le decían: «Por eso precisamente nos escapamos más; pues si a unas llegadas ayer, nos antepusiste a las que ya están desde hace tiempo contigo, está claro que, si en adelante vienen otras, las preferirás también a nosotras».



III MASCARAS «POLITICAS»

• Objetivo

Ser capaz de componer una *máscara* y vivir dentro de ella por un momento, examinando los porqués, las reacciones, los ensueños, el rostro oculto de la actitud «política». No para emitir un juicio, sino para ver por qué una persona, que trata de ser teóricamente sincera con los suyos (alumnos, hijos, aconsejados) usa tanto la *máscara*.

• Desarrollo

Se dice que la *máscara* es tan antigua como el hombre. Desde luego, más antigua que el teatro, en el que aparecen en el siglo VI a C con Téspis en el V con Phrínicos y Esquilo y cuyos mejores simbolismos aparecen en las *Gorgonas* (lengua colgante y cabelleras de serpiente) y las de *Dionisos* (dios enmascarado), máximas representantes de la tragedia, comedia y sátiras griegas.

Los etruscos se especializaron en máscaras funerarias. Los romanos, dibujando imágenes de los antepasados o de héroes militares, representados en los «cascos con rostro». Los egipcios fueron especialistas en máscaras zoomórficas: de halcón, ibis, león, vaca. En Japón, desde el siglo VIII DC aparecen las máscaras/demonios que arrojan los espíritus del palacio real. Luego se desarrollaron en danzas como la Bugaku y en el siglo XV aparecen en su teatro los dramas «NO», con el simbolismo de las pasiones enmascaradas. En

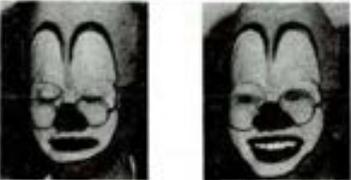
los siglos XVI-XVII aparecen y se consolidan las 6 máscaras típicas de la Commedia dell'arte: «pantalón», «colombina», «arlequín», «pierrot», «polichinela», «balanzone», que configurarían esos personajes.

Pero hay un *Rito de máscaras* que nos importa estudiar aquí como base de desarrollo a nuestras «máscaras políticas». En la Columbia Británica, al oeste del Canadá, a orillas del Pacífico, existe un rito de «metamorfosis del animal en hombre»; cada clan nace de un antepasado: castor, lobo, águila, salmón, cuervo. Y este rito hay que recordarlo cada cierto tiempo para no ignorar de dónde venimos. Es, por decirlo así, la parte oculta que llevamos dentro y que de algún modo tratamos socialmente de ocultar.

Desarrollamos aquí este *cuadro metamórfico*, en el que se describe la «máscara» y el «rostro» que se adivina muchas veces debajo de la actitud «política».

Esto no quiere decir, desde luego, que siempre sea así y que una cierta actitud política no obtenga unos determinados resultados. Pero lo que incide en productos negativos es cuando esa actitud produce angustia. Por ejemplo: si una persona insiste en ser un *gran admirador* de los demás y eso lo hace de una forma angustiada, probablemente la reacción del otro es sentirse, más que admirado, *adulado*. Si una persona se quiere presentar siempre como *muy generosa* y lo hace notar bien a los demás, esa angustia probablemente generará o descubrirá un rostro *prestamista*, interesado, detrás de esa máscara aparente en primer término y tan insistentemente.

CUADRO METAMORFICO («máscaras» y «rostros»)

«MASCARAS» (la apariencia)		«ROSTROS» (el fondo)	
ALTRUISTA —parece que hace las cosas por auténtico servicio a los demás.		AUTOSERVICIO —pero, muchas veces, se está sirviendo en el propio plato.	
AMIGO —reafirma con apoyos y palmadas su amistad inquebrantable.		OPORTUNISTA —la amistad llega y acaba según la cosecha posible en cada caso.	
ANALISTA —Analicemos las cosas, miremos todos los pros y contras antes de decirnos.		BUROCRATICO —considerar todos los puntos, desde todos los ángulos, dejar correr el tiempo.	
ATENTO —los ojos, los gestos, las palabras se mueven y vuelcan hacia la persona		APROVECHADO —él necesita que se le atienda, se le considere, se vuelque la gente por él.	
COMPASIVO —se muestra trágico; algo nuevo ha sucedido que me obliga a cambiar		CORRUPTIBLE —algo le ha movido a tomar otra determinación más productiva.	
COMUNICATIVO —de sentimientos, de ideas, de bienes, todos a por la misma empresa.		CHARLATAN —las palabras, a veces, son auténticas barreras que no ponen nada en común.	
DESENVUELTO —estar en todo; resolverlo todo y pronto; dar un aire de urgencia.		FUGUILLAS —nunca está aquí, ahora; siempre antes o después; sensación de ocupado.	
ENHORABUENAS —como símbolo de que todo va muy bien y todo el mundo es fantástico.		ADULADOR —la gente se cree que no es para tanto y como si te comprase con alabanzas.	
FLEXIBLE —cada situación exige un nuevo enfoque; cada tiempo nuevas formas.		CAMBIACHAQUETAS —la raíz del cambio no estuvo en adaptarse a los demás, sino en situarse él mejor.	

GENEROSO —a disposición de todos; lo bueno hay que moverlo.	PRESTAMISTA —con tal de que produzca un buen interés a corto y medio plazo.
INOCENTE —no sabía, ignoraba, qué sorpresa, lo que hay que ver.	HIPOCRITA —por fin ha caído, la operación dio resultado, era de esperar.
JUSTIFICADO —estas han sido mis razones, los papeles en la mano, sinceramente.	INJUSTO —hay algo que no está bien, difícil de concretar, sutil, injusto.
LIBRE —no lo hago movido por nadie; lo he pensado bien y me he decidido.	ACOMPLEJADO —a ver si me quito de encima aquello de que a mí no me quería nadie.
OCUPADO —sensación de ser reclamado por todas partes y atender a todo el mundo	EVASIVO —sensación de que habla contigo, pero ya está pensando en otra cosa.
ORIGINAL —como si descubriera el mundo cada vez que habla o actúa.	IMITACION —obedece a modelos prefabricados; no se imita a sí mismo.
PACIFICADOR —que la gente se dé la mano, cumpla pactos, no se pelee.	PROTAGONISTA —como si el pacto fuera él y los demás quedasen sin relevancia.
PARTICIPATIVO —mete en danza a todo el mundo y forma conciencia del problema.	REPARTIDOR —de funciones, de cargos que comprometen, pero limitados a su gusto.
PODEROSO —llegará hasta dónde se lo proponga; tiene grandes amigos.	FANFARRON —está pensando cómo salir de ese lio y a ver si alguien le echa una mano.
PROFUNDO —o porque lo dice o porque se calla para que otros le pidan su opinión	SUPERFICIAL —alguien le hace los discursos o se calla porque no sabe.
PROMETEDOR —siempre de la parte buena, de lo fácil, de lo que halaga, de lo inconcreto.	CHANTAJISTA —cuando los que le siguen ven que, sin trabajo, nada y no pueden volver atrás.
RAZONABLE —lo quiere explicar todo y quedar bien con lo que dice o se disculpa	RACIONALIZADOR —pero se ve que son razones y disculpas aparentes que quizá ni se le piden.
SEGURO —sobre todo, en adverbios: cierto, real, sin duda, al momento.	INCIERTO —sobre todo, en preposiciones: con, contra, bajo, cabe, desde, según.
TITULADO —como un fuerte agarradero que apoye su personalidad.	SIN VALORES —cuando todo se descarna y desaparecen las máscaras.
VOSOTROS, TU, EL, ELLOS —pronombres personales de segunda y tercera persona.	«YO» —pronombre absolutamente personal.

REFLEXION

Todo este cuadro admite grados y el poner «máscaras» y «rostros» en sus extremos no quiere decir que esto se dé en toda actitud «política» de relación entre padres/hijos, profesores/alumnos, consejeros/aconsejados.

Se trataba solamente de ofrecer el panorama en un estado más bien *angustioso*, cuando la actitud se tipifica y crea un status de tensión en la relación con los demás. A veces, es cuestión de un tiempo determinado o cuando se trata de unas personas fijas; pero a veces esta actitud se ancla más fuertemente y, en su grado, es percibida así por los demás.

¿Por qué somos o actuamos así? ¿Tiene curación este tipo de actitud «política»? ¿Logra resultados importantes, favorables? El grupo ha de responder a estas preguntas.

Por nuestra parte, intentaremos dentro de cuatro números (cuando finalicemos este ciclo de actitudes) buscar una respuesta amplia.